

Marruecos, tan cerca y tan lejos

Darja, Boujema y Khadij son tres de los 3.811 marroquíes que viven en Lanzarote. Todos han aprendido a amar Lanzarote, pero no todos se sienten igual de europeos

En Lanzarote residen en la actualidad, y según los datos recabados por el Centro de Datos del Cabildo Insular, 5.196 personas procedentes de África, 3.811 marroquíes, 441 mauritanos, 302 senegaleses y 642 procedentes de otros países. No todos han llegado a la isla por los mismos motivos, sin embargo la mayoría se han adaptado a las costumbres locales, eso sí, sin perder por ello las propias. Algunos se sienten bien siendo europeos, otros siguen sin comprender la manera de vivir occidental.

M.A.C.

Fotos: Jesús Betancort

■ Darja El Farri Hraima llegó a la isla en 1997. Iba para matemática pero las circunstancias de la vida le obligaron a dejar sus estudios y se tuvo que conformar con una formación técnica profesional. Se hizo electricista. Mujer de armas tomar y nada convencional, cuando su madre enfermó de cáncer de mama y su familia necesitó dinero, Darja no



Darja El Farri Hraima.

se lo pensó dos veces. Dejó su pueblo natal, Tan-Tan, y con una maleta y muchas ganas de prosperar, se vino para Lanzarote. «En mi pueblo trabajaba de electricista pero al llegar aquí no hablaba el idioma y no fue posible ni trabajar, ni convalidar el título, así que empecé a trabajar enseñada de camarera de piso, lim-

piando restaurantes o casas», explica, apuntando que necesitaba dinero rápido para mandar a casa. «Lo cierto es que, en cuanto aprendí español, y hablando además inglés y francés, nunca he tenido problemas para encontrar trabajo, afortunadamente. Más adelante me establecí en un restaurante y estuve trabajando allí diez años, y ahora de nuevo trabajo



Khadija.



Boujema.

de camarera de piso», afirma, señalando que el sueldo no es malo y es un trabajo al que se ha acostumbrado. «Cuando le decía a la gente que era electricista se extraña mucho», bromea. «Les parece raro en una mujer, pero en casa los enchufes y todo lo que tiene que ver con la electricidad, lo arregló yo».

Darja se enamoró en Lanzarote y se casó con Boujema, un chico marroquí con el que tiene tres niñas. Su vida ya es Lanzarote. Echa de menos a la familia, a los amigos y «el pescado fresco y baratísimo». «Aquí los sueldos son mucho más altos, es verdad, pero también lo es que la vida es muy cara», explica. «Allí se cobra muy poco pero todo es muy barato. Es otra manera de vivir, pero cuando vamos de

vacaciones notamos mucho la diferencia, es cierto».

Son muchas las cosas que le gustan de Lanzarote. «Siempre me he sentido muy integrada, tal vez porque nunca he dejado de trabajar y de estar en contacto con canarios, peninsulares, alemanes, ingleses...

“**Boujema no se ajusta en absoluto a la idea que tenemos en España de un hombre marroquí. Es abierto y tiene ideas europeas en lo que se refiere a las mujeres**”

con gente de todas partes», señala. «Me gusta el clima de la isla, muy parecido al nuestro, me gusta la tranquilidad con la que se vive, la organización, el orden para mí es muy importante».

Sin embargo, cuando llegó, reconoce que eran muchas las cosas que le chocaban. Sobre todo las fiestas, la gran cantidad de celebraciones que se hacen en España, y por encima de todas ellas, el carnaval, la gente con poca ropa y haciendo tonterías por la calle. «Ahora ya me he acostumbrado, pero reconozco que al principio me parecía que todo el mundo estaba loco», bromea.



ES EL ANIVERSARIO DE SAN SIMÓN Y TENDREMOS DURANTE TODO EL MES DE MAYO OFERTAS MUY INTERESANTES



**30% DTO. ILUMINACIÓN
CUADROS, DECORACIÓN**

* Descuentos válidos para mercancía en stock



muebles san simón



**2x1 EN
JUEGOS DE SABANAS**



30% DTO. MUEBLES & SOFAS

SALONES, DORMITORIOS, COLCHONES,
ELECTRODOMÉSTICOS, DECORACIÓN,
TEXTIL HOGAR.

**COCINAS A MEDIDA: DISEÑOS,
PRESUPUESTO, MEDICIÓN, MONTAJE".**

C/ San Simón, 44 - (muy cerca del Ayto.) - Tel.: 928 52 04 05 - SAN BARTOLOME - LANZAROTE

www.mueblesansimon.com



Visión europea de la vida

Boujema Zarbaoui Sounani es el marido de Darja pero su historia es muy diferente. Él tuvo la oportunidad de dejar su pueblo, Guelmin, situado al sur de Agadir, como sus hermanos, para ir a París, dónde vivía su padre y cursar sus estudios, pero tenía muy claro que estudiar no le gustaba y cuando acabó Bachillerato lo dejó. Tampoco quería volver a su casa. «Decidí venir a Lanzarote en el año 2000, pasé aquí un par de meses, solicité los papeles y me fui un año a Tenerife dónde estuve trabajando de relaciones públicas», señala, apuntando que al hablar también inglés y francés le resultó fácil. «Volví a Lanzarote, arreglé los papeles y comencé a trabajar de cocinero en un hotel. Allí precisamente conocí a Darja, y poco después nos casamos, primero en Marruecos, por el rito musulmán, y luego en España por lo civil.

Boujema no se ajusta en absoluto a la idea que tenemos en Europa de un hombre marroquí. Es abierto, tiene mentalidad europea en lo que se refiere a las mujeres y la convicción absoluta que las mujeres tienen el deber y la responsabilidad de aprender, conocer, vivir y disfrutar la vida igual que los hombres. Eso no significa que no respete sus tradiciones y su religión, pero tiene muy claro que a él nadie le puede decir que sus hijas no pueden jugar al fútbol y al baloncesto, cosa que hacen, que no pueden estudiar o que su mujer no debería conducir y trabajar fuera de casa. «¿Qué hace una mujer encerrada en casa todo el día? Aburrirse, pasarlo mal y no aprender nada. En Europa es necesario que los hombres y las mujeres trabajen para llegar a fin de mes», afirma, puntualizando que espera que sus hijas lleguen a ser grandes profesionales en aquello que elijan. «A mí me gustaría que fueran ingenieras informáticas o pediatras, pero lo tendrán que decidir ellas».

Es él quién lleva a sus niñas al colegio y el que, siempre que pue-



Boujema Zarbaoui Sounani.

“**Khadija, en cambio, no se acostumbra a la manera de ser occidental. Le parece ofensiva la manera de vestir de muchas mujeres. Una falta de respeto a sus familias”**

de, las recoge. No tiene ningún problema con eso y lo deja muy claro. «También es mi carácter. He viajado mucho y creo que eso me ha hecho muy abierto», afirma.

De hecho, Boujema siempre tuvo claro que él se casaría con una mujer de mentalidad europea, pero reconoce que cuando van a casa, a su pueblo natal, a muchos les asombra, e incluso les molesta, que una mujer conduzca, arregle enchufes, trabaje o estudie. «Al principio, cuando mi padre venía a vernos se quedaba muy sorprendido y no le gustaba que fuera Darja la que le llevara y le trajera con el coche, de aquí para allá, pero ya se ha acos-

tumbrado y lo respeta. De hecho, la que lo lleva al médico cuando vamos a verlos, es mi mujer porque él lo prefiere ahora. Esto es Europa y hay que actuar como europeos», señala convencido. «En mi pueblo las mujeres no conducen».

Asegura que él nunca se ha sentido rechazado en la isla pero apunta que «posiblemente sea porque siempre he trabajado, he formado parte de un equipo de gente que me conoce, no sé qué pasaría si no pudiera trabajar», señala. «Tengo amigos que han perdido el trabajo y han dejado de sentirse parte de la sociedad insular. Es una diferencia notable».

Boujema echa de menos a sus padres, a sus amigos, pero después de vivir en París y en Bélgica, adora la tranquilidad que se disfruta en la isla. También echa de menos el precio barato del pescado fresco. «Ahora cuando vamos para allá, sobre todo al pueblo de mi mujer dónde las gambas se cogen casi con las manos pero no saben cocinarlas más que cocidas, me pongo a hacer recetas como gambas al ajillo, a la gabardina, a la marinera y alucinan... se vuelven lo-

cos», cuenta. «Tienen un pescado baratísimo pero no lo saben cocinar», se asombra.

La pareja cocina paella, puchero, potaje y papas arrugadas con mojo, pero también recetas típicas de su tierra y mantienen la decoración tradicional de las casas marroquíes. «Nuestras hijas son europeas y lanzaroteñas, claro está, pero conocen y respetan nuestras costumbres. La educación es fundamental», asegura. «Estudiar y ser buenas chicas, eso es lo único que yo les pido. Supongo que lo que les pediría cualquier padre que quiera a sus hijos».

Adaptándose a la isla

La historia de Khadija Karioui es diferente. Lleva un año y medio en la isla, pero no sabe hablar español apenas. Es una amiga la que traduce su historia. Su marido trabaja desde hace años en la isla e inició una reagrupación familiar. A pesar de su juventud, Khadija tiene

“**En Lanzarote residen en la actualidad más de 4.000 marroquíes, muchos de ellos con hijos nacidos en la isla y perfectamente adaptados a las costumbres europeas**”

dos hijos, un hijo adolescente que ya vive con ellos y una niña de apenas tres añitos que ha tenido que quedarse con su abuela en Marruecos. «Mi marido necesitaba una nómina de al menos 950 euros para poder traernos a los cuatro. Nosotros dependemos de él, hasta que tengamos la nacionalidad», explica. «Pero sólo gana 925, así que por 25 euros no hemos podido traer a la niña», lo cuenta entre lágrimas, que no necesitan traduc-

ción, mientras muestra la foto de una pequeña sonriente en su cartera. «Espero que la podamos traer pronto porque la echo mucho de menos. Todos la echamos de menos».

Para lograrlo, Khadija estudia español como hace años que no había vuelto a estudiar. Para ella la isla es un lugar bello y tranquilo y, sobre todo, muy organizado. «Eso me gusta mucho, el orden, la organización de las cosas importantes como la educación y la medicina», afirma.

Eso sí, no le gusta ver mujeres en bañador, ni con poca ropa. No lo comprende, le parece una falta de respeto a sus familias.

Cómo ella, son muchas las amigas que no han querido contar su historia, ni mostrar su rostro. Lanzarote supone para ellos un destino amistoso y agradable en el que continuar su lucha diaria para sacar adelante a los suyos, pero no todos desean ser europeos.



AYUNTAMIENTO DE ARRECIFE
Concejalía de Economía y Hacienda

PERÍODO VOLUNTARIO DE LOS TRIBUTOS MUNICIPALES

DEL 5 DE MAYO AL 5 DE JULIO



IVTM, TASA VADOS



IBI, TASA RESIDUOS



TASA MESAS Y SILLAS



TASA CAJEROS

PARA MAS INFORMACION:
impuestosytributos@arrecife.es
928 812750

6 PLAZOS
FRACCIONAMIENTO
SIN INTERESES

-5% BONIFICACIÓN
AL DOMICILIAR
TUS TRIBUTOS